



Reg 481  
**HEMEROTECA  
 MUNICIPAL**  
**MADRID**

# SANCHO PANZA.

REVISTA SATÍRICO-BURLESCA DE LITERATURA, COSTUMBRES, ARTES Y TEATROS.

DIRIJIDA

**POR VICTOR CABALLERO Y VALERO.**

COLABORADORES.

ESPAÑA.—Abarzuza don Ventura.—Benjumea don Nicolás Diaz.—Benavides don José.—Cánovas del Castill<sup>o</sup> Ilmo. Sr. don Antonio.—Campillo don Narciso.—Castro don Adolfo de.—Escalante don Amable.—Franquelo don Ramon.—Fabié don Antonio María.—Gonzalez de la Vega don José.—Grimaldi don Ambrosio.—Guzman don José María.—Hiralde de Acosta don Manuel.—Hidalgo don Francisco de P.—Hernandez don Isidoro.—Helguera don José de la.—La Abadía don José Saenz.—Lamas don Francisco Bustamante.—Lamarque y Novoa don José.—Llofríu y Sagrera don Eleuterio.—Mosquera don Ricardo.—Marín don Juan Manuel.—Morera don Guillermo.—Pongilioni don Aristides.—Rando y Barzo don Manuel.—Ruiz don Idelfonso Antonio.—Rodriguez Correa don Ramon.—Salvochea don Fermin.—Salas don Manuel de.—Utrera don Federico.—Velazquez y Sanchez don José.

HABANA.—Ariza don Juan de.—Ferrer del Couto don José.—Guerrero don Teodoro.—Martinez Villergas don Juan.—Zenea don Juan Clemente.—Zambrana don Ramon.

## LABOREMUS.

Nuestros lectores no habrán olvidado que el número 30 de *Sancho Panza*, correspondiente al pasado mes de Noviembre, fué denunciado por orden de la autoridad. El Lunes 4 del corriente se vió en la Excm<sup>a</sup>. Audiencia del territorio la primera denuncia de las dos que pesan sobre nuestra pobrecita publicacion. Defendió el artículo denunciado, nuestro querido amigo el distinguido abogado del ilustre colegio de Sevilla, don Manuel García de Meneses. La popularidad que goza el *Sancho Panza* en Sevilla, y las simpatías

con que cuenta en aquella poblacion el jóven letrado, atrageron al acto una escogida y numerosa concurrencia, entre la que se veian á varios individuos del foro sevillano y á los representantes de la prensa. De más está el decir que la elocuente palabra de nuestro querido amigo, llevó la conviccion de nuestra inocencia al seno del tribunal, y alcanzó el fallo absolutorio por unanimidad, fallo que fué acogido por el auditorio con marcadas muestras de aprobacion.

*Sancho Panza* se apresura á felicitar cordialmente al señor de Meneses, y al mismo tiempo dá las mas espresivas gracias á sus estima-



bles cólegas *El Peninsular* y *El Comercio* de Cádiz y al *Porvenir* de Sevilla, que felicitan á nuestro periódico de esta manera:

*El Peninsular* de Cádiz.

*Nos alegramos.*—Ayer se ha visto en la Excm. Audiencia del territorio, la denuncia que se entabló contra el periódico festivo *Sancho Panza*. El artículo denunciado fué absuelto por unanimidad. La defensa estuvo á cargo del Licdo. don Manuel García de Meneses, á quien damos la enhorabuena, como nos alegramos del fallo absolutorio que ha recibido la espresada publicacion.

*El Comercio* de Cádiz.

Tenemos el gusto de anunciar que el tribunal de imprenta de Sevilla, ha absuelto antes de ayer un artículo del periódico de esta ciudad *Sancho Panza*, que habia sido denunciado. Fué su defensor en el acto de la vista el entendido abogado don Manuel García de Meneses.

Felicitamos cordialmente á nuestro apreciable cólega por este resultado.

*El Porvenir* de Sevilla.

*Absolucion.*—Con satisfaccion hemos sabido que nuestro cólega *Sancho Panza*, que se publica en Cádiz y que fué denunciado, ha sido absuelto por esta Audiencia.

## AÑO NUEVO, VIDA IDEM.

### ARTÍCULO DE QUITA Y PON.

Todo el mundo sabe (menos los que no lo sepan) que el diablillo del año de 1863, se ausentó del dominio del tiempo, dejando tranquila á la Europa, rica y floreciente á España, vivo al infeliz de Juan Ocurridades, en proyecto la traida de aguas á esta ciudad, los algibes secos y las calles regadas de un líquido,

Que no es á rosas

Ni es á claveles,

Ni es á jazmines

A lo que huele.

*Sancho Panza* tiene que agradecer al año pasado dos denuncias, una recogida y no pocas mutilaciones. Dios se lo pague y San Pedro se lo premie. Yo me contento con recordar estas cosas semi-tristes, y digo:

Año nuevo, por favor,

No disipes mi esperanza,

¿Serás para *Sancho Panza*,

Mejor que tu antecesor?

Doy mi autorizacion á todos los críticos de esta ciudad, para que analicen con el escarpelo que dicen que tienen, eso de meter or con or en un mismo renglon.

Probado que el año de 1863 se portó mal conmigo, voy á enmendarme con la buena intencion, de que el año de 1864 sea mas benigno con mi humanidad.

Verán ustedes si me esplico.

No ignoro que la crítica justa, imparcial y razonada, tiene en Cádiz dos enemigos terribles, á los cuales me propongo combatir con todas mis fuerzas. Estos enemigos son, las consideraciones de amistad y esa especie de temor supersticioso que se le profesa á los ricos; el escritor satirico tiene un deber que cumplir, tiene que esponer al público sus juicios acerca de las personas y las cosas, y el respeto al público está muy por encima de esas preocupaciones; para mí la riqueza no constituye un don; ricos hay que ni ellos mismos saben por qué son ricos. Yo respeto á todo el mundo, como enseñan las leyes sociales, no pregunto á nadie ¿Cuánto tienes? sino ¿Para qué sirves? humilde obrero de la inteligencia, á la inteligencia acato, la aristocracia del talento, que casi siempre domina al mundo, es la aristocracia á quien rindo el mas ardiente tributo de mi admiracion.

Cuando un amigo comete la imprudencia de hacerse escritor público, careciendo de inspiracion y de buen gusto literario, ¿no sería injusto sorprender al público con un juicio apasionado de una obra detestable, solo por guardar consideracion á un amigo que siendo un buen amigo se hace un mal escritor?

Nada, lo dicho; me mantengo en mis treces; tratándose de decir al público la verdad, seré imparcial con los ricos y los pobres, con los altos y los bajos, con los de fuera y con los de dentro, con los nacionales y con extranjeros, y con todo vicho viviente; si á alguno le pica.... que se rasque, y en paz.

Hé aquí mi nueva profesion de fé.

No olvidaré que soy el responsable de un periódico literario; esto quiere decir, que en cuanto á hablar de política, no diré mas que: A los pies de usted. --Beso á usted la mano.--Memorias á fulanita.--¿Cómo está su mamá de usted? ¿le sienta la homeopatía? A los señores alcaldes les hablaré de usía, y daré tratamiento á todo el mundo, aun á aquellos que no lo tengan.

Cuando pueda disponer de diez mil dures, soltaré la sin hueso y me oirán los sordos.

Hablaré de teatros, (si es que aquí hay teatros), juzgaré á los artistas con la imparcialidad que acostumbro; yo fuí el primero en reirme de la *prematura* ovacion que se le hizo á la señora Penco, cuando llegó á Cádiz, y yo he sido el primero en confesar ingenuamente, que la señora Penco es una artista de corazon y una cantante de primer orden. Esto prueba que no tengo interés de ninguna clase en atacar sin ton ni son á la empresa del Teatro Principal, la adquisicion de los buenos artistas, hace la apología massatisfactoria de las buenas empresas. ¿Qué diría yo de una empresa que dijera que Romea estaba detestable en el



*Hombre de Mundo*, y sublime en el *Tío Conejo* metiendo la cara en barro?

El crítico que tan groseramente falta al respeto que al público se le debe, ni el público leería sus escritos ni habrá empresa que escuche los consejos de un crítico de esta especie.

Vamos á otra cosa.

*Sancho Panza* nació huérfano, pobre y desnudo como el enfermo del Evangelio; merced á su constancia y al favor que el público le dispensa, cuenta hoy con la colaboracion de escritores tan distinguidos, como Cánovas del Castillo, Fabié, Correa, Grimaldi, Helguera, Gonzalez de la Vega, Castro, Campillo, Benjumea, y otros no menos apreciables por sus talentos.

Tiene además un establecimiento tipográfico, con excelentes tipos, magníficas prensas y entendidos operarios.

Tiene en fin todos los elementos que se necesitan para morir de vejez, que es la muerte mas apetitosa que puede desear un periódico.

Vive en la calle de San Miguel, número 18, donde recibe todo lo que ustedes gusten mandar, como diria un asturiano.

En dicha casa escribe: juicios críticos de las buenas obras, elogia á los buenos actores y critica á los malos cantantes; ofrece las columnas de su periódico á todo mal poeta ó pésimo literato que se crea injustamente agraviado. No parte peras con los necios propagadores de la ignorancia, y estrecha la mano con orgullo á los que se distinguen por su saber ó su virtud.

Hace la apología mas ardiente de las dignas autoridades que se interesan por el engrandecimiento y prosperidad de su querida Cádiz, y se ocupa con detencion de todo aquello que perjudique á los intereses de la perla del Océano como llaman á esta ciudad los extranjeros.

No recibe dinero de los malos artistas, ni de los empresarios, no hace mas que respetar á los buenos, compadecer á los malos, y decir al público lo que buenamente piensa.

Hé aquí una fotografia que es el retrato exacto de

SANCHO PANZA.

## JUICIO DEL AÑO

EN QUE LOS HOMBRES TENGAN JUICIO.

Ello que vendrá, no hay duda;  
Mas no sabemos la fecha.  
Por cálculo aproximado  
La Venus será muy vieja,  
Saturno estará perlático,  
Marte sin brazos ni piernas,  
Apolo con tabardillo,

Mercurio con dos muletas,  
Y con dos mil alifafes  
El resto de la caterva.  
Dos señoritas rollizas  
Gobernarán á la tierra,  
Porque á falta de varones  
Suben al trono las hembras.

Presidirán este año  
Las diosas Temis y Astrea,  
Que estaban arrinconadas  
Cuando anduvo la regencia  
En manos de saltimbanquis  
Y planetas calaveras:

Y así, si duerme la una,  
Estará la otra despierta.  
Entonces, lectores míos,  
Tendremos *justicia seca*.

Ninguno podrá decir,  
Como dice en estas épocas,  
Al hablar de la política:

*Las cosas no van derechas,*  
A cada cual lo que es suyo  
Se le entrará por las puertas,  
Lo de Dios se dará á Dios,  
Y al César lo que es del César.

Habrà una paz octaviana;  
Y las máquinas guerreras  
Metidas entre cristales  
Se mostrarán cual se muestran

En los jardines zoológicos  
Las alimañas y fieras.

Allí se verá una horca  
Y al pié las siguientes letras:

*Excelente maquinilla*  
*De corregir al que yerra.*

*¿Al lado de esto qué vale*  
*Toda la industria moderna?*

Tras de la horca, el garrote:  
Tras del garrote, la penca:

Tras de penca, guillotina:  
Tras de guillotina, rueda:

Tras de la rueda, la pira.

¡Qué exposicion tan soberbia!

Se vé que los abuelitos  
Tenian ingenio y cabeza.

Irán al mismo museo

Los grillos y las cadenas,

Los espadones y sables,

Las togas y las monteras.

¿De qué servirán los sables

Siendo acabadas las guerras,

A no ser que se aprovechen

Para partir las teleras?

De togas, no digo nada,

Cesando las controversias;

Pues viviremos hermanos,

Y no como yerno y suegra.

Las cárceles en jardines

Se trocarán y en florestas:

Los juzgados, en talleres:

El congreso en academia:

Y de los códigos todos,

Se hará un telon de comedia

Será el mundo una familia,

Sin distincion ni barreras:

Inviolable el ciudadano

En Francia como en América.

De gobierno y policía,

De resguardos y fronteras,

De verdugos y alguaciles,

Hablarán mucho las viejas,

Como ahora de fantasmas

Y de visiones horrendas.

CID ASAM OUZAD BENENJELI.

Madrid 1864.



Tenemos el gusto de dar á conocer á nuestros lectores, el bellissimo artículo, que con el epígrafe de BELLINI, ha escrito nuestro estimable colaborador el distinguido profesor de música don Isidoro Hernandez.

Creemos que nuestros suscritores leerán con gusto este trabajo.

## VINCENZO BELLINI.

### REVISTA DE SUS OBRAS.

Gran impulso dió Rossini, á principios de este siglo á la música italiana. Las innumerables óperas que ha legado al teatro, son obras maestras del arte, llenas de bellezas, de rasgos de verdadero génio; sus melodías son divinas inspiraciones, su instrumentacion magnífica, su efecto mágico. A este patriarca de la música italiana, á este Titan del arte, como le ha llamado un amigo nuestro, siguieron otros compositores que tambien lograron alcanzar fama y gloria; tales como Coccia, Coppola, Marliani, Vacaj, Ricci, Pacini, Donizetti, ect. Pero aun faltaba en el campo del arte la mas pura y delicada de las flores; la azucena. Cándido y puro como ella; como ella tierno, melancólico y suave, un nuevo artista apareció en la escena musical: en sus obras se respiran la poesía, la tristeza, el dolor, los sentimientos mas dulces y nobles que puede experimentar un corazon sensible. Este artista es Vincenzo Bellini.

Bellini! nombre que encierra un poema de amor y de lágrimas! nombre que llega al alma recordando las sublimes creaciones de su génio! Bellini! luz melancólica en el horizonte del arte, cuyos tibios rayos semejan los de la casta luna, tú eres puro y suave como ella; tus melodiosas concepciones producen en el corazon la misma sensacion, la misma tristeza que sus argentinos rayos; por eso fuiste elegido por el cielo para cantarla; por eso la «Casta diva» es una de las mas brillantes páginas de tu historia musical.

Arrebatado por la muerte en el albor de su vida, en toda la fuerza de su génio, delicada flor tronchada por el aquilon, apenas entreabria su cáliz y esparcía su perfume, tuvo sin embargo tiempo sobrado para dejar al mundo obras inmortales que hicieran pasar su memoria á través de los siglos.

La primera ópera, el encanto del nuestro, y el punto mas luminoso de su gloria, es la «Norma.»

Parto de una imaginacion ardiente, escrita en una edad en que las pasiones están en toda su fuerza, mostró en ella todo su génio, todos los sentimientos que agitaban su corazon: allí están su carácter, sus inclinaciones, sus pensamientos; allí está Bellini tal como era. Recorred una por una todas las piezas de esta ópera; llevan impreso su sello, ese sentimiento que él solo ha podido expresar: vedle en el magnífico coro de introduccion, grave como el caracter de los Druidas; terrible en el «andante» del ária de Pollion, al describir el sueño; apasionado y frenético en el «allegro». Pero sobre todo, lo imposible de describir son los diferentes afectos que se experimentan al escuchar el inspirado canto «Casta diva.» Aquella plegaria tan tierna, tan sentida, aquel coro que le responde como un eco, resuenan en el corazon como una armonía celestial.

Pero donde se encuentra su génio en toda su estension, es en el final de la ópera. El duetto *In mia man al fin tu sei*, es una pieza llena de tristeza, de amor, de rabia, todo espresado con sumo afecto; y el «pezzo» concertante final es un poema de lágrimas, que no se puede escuchar sino llorando: la plegaria de Norma á su padre, el coro pidiendo su perdon, los gemidos desesperados del ingrato amante y las frases del irritado padre de Norma, forman un todo indescriptible, magnífico, desgarrador.

A esta ópera, su obra maestra, siguieron otras, no menos dignas de elogio y admiracion; ahí teneis la «Sonámbula;» en ella se respira la poesía campestre; sus cantos son sencillos, pero los afectos amorosos están espresados con la misma energía que en la Norma. Ved si nó el quinteto del primer acto; ¿se puede encontrar un canto mas filosófico, ni mas adaptado á la situacion? ¿y en el allegro *Era questo ingrato core*, se pueden espresar mejor el sentimiento y la reconvencion?

Otra pieza sublime de esta ópera es el ária de tenor del segundo acto, *ah? perché non posso odiarti*. En este, como en todos los pasages tiernos, encuentra Bellini acentos que muchos han imitado, pero que ninguno ha podido igualar. En las óperas de Rossini, en las de Donizetti, hay cantos sentimentales y apasionados; locura sería negarlo, ecsistiendo una Semíramis y una Lucia; pero no son las melodias de Bellini; carecen de esa ternura que le caracteriza, de esa vaguedad particular que enagena al alma, y la conduce á regiones ideales.

El primer coro de la Sonámbula es una verdadera pastorella; sencillez en el canto, delicadeza en las formas; todo se encuentra reunido en esta pieza. En el ária de tiple que le sigue, está espresado el carácter de Amينو de un modo maravilloso; por último, el rondó es una pieza de un gusto exquisito, de esas melodías que oídas una vez no se olvidan jamas. Decimos por último, porque sería muy largo enumerar y analizar una por una todas las bellezas de que está salpicada esta obra.

ISIDORO HERNANDEZ.

(Continuará.)

Tenemos en nuestro poder un artículo crítico, original de uno de nuestros mas queridos colaboradores. La falta de espacio no nos ha permitido insertarlo en el número de hoy, como deseábamos, por su mucha estension; pero en el próximo lo insertaremos íntegro. Tan juiciosa crítica que en nuestro concepto es una bella composicion literaria, es tambien una buena accion por cuanto revela el verdadero mérito de un poeta, hasta ahora casi desconocido, y cuya inspiracion y buen gusto lo colocan con justicia entre los verdaderos hijos de las Musas Castellanas.

### LOS CELOS:

Cuando miro hácia los cielos,  
En mis ensueños de amor  
Miro en su azul esplendor  
Una mancha y son los celos.  
¿Y no disipa esa nube,  
Ante la cual yo me humillo,  
Del sol el sereno brillo  
O el soplo de algun querube?



Oh! porque Dios ha ordenado  
Que esa nube sea el letrado  
Que distinga al verdadero  
Cielo del cielo soñado.

Y esto hizo en sus rigores,  
Aunque con dolor profundo,  
Porque no llenen el mundo  
Los terrenales amores.

VENTURA ABARZUA.

Cádiz: 1864.

## LA COQUETA.

Hoy tengo un *spleen* que me devora.

He visto á una mujer sonreirse de las penas del  
corazon y me han entrado escalofrios....

Aunque bien mirado, yo tambien debiera reirme.  
Porque no hay cosa mas natural que reirse de los  
tontos.

Y que es una tontera apasionarse de una mujer  
fria de corazon, nadie lo ignora.

La anterior reflexion es muy amarga, y pienso  
endulzarla con esta otra.

La mujer que comprende á un corazon enamora-  
do y acoje sus homenajes, es un ángel del cielo... Mas  
ahora viene la escritura á verter otro chorro de amar-  
gura en la copa de mis ilusiones, recordándome que  
Luzbel era tambien un ángel del cielo y se rebeló con-  
tra Dios.

Por eso la coqueta tiene cosas del cielo y del in-  
fierno. Cuando nos quiere á nosotros, es un ángel:  
cuando quiere á otros, es un demonio.

Pero confesemos que la coqueta es una cosa deli-  
ciosa. Cada dia presenta una faz nueva y se muda de  
mujer como de camisa.

Las caricias de una coqueta como el plato que ha  
contenido varios manjares y no se limpia, saben siem-  
pre á otra cosa. A tabaco, á vino amontillado, á cuar-  
tel, á empleado de ayuntamiento, á tendero, etc.

Per troppe variar, natura é bella.»

El amor único es una sustancia sin olor, color, ni  
sabor: una especie de patata cocida que no tiene mas  
gusto que la salsa que se le agrega.

Me voy sintiendo aliviado del peso del *spleen*.

Esto consiste en que he tronado contra las co-  
quetas. Para eso me he encaramado en la cúspide de  
medio siglo, con el objeto de que no me alcancen sns  
tiros.

Es muy grato reirse de un enemigo que no puede  
dañarnos.

Muchos valientes conozco yo que han adquirido  
una gran reputacion, huyendo con prudencia.

Por eso me voy volviendo niño, como dice mi di-  
rector; esto es, el director de SANCHO PANZA.

Y á propósito del SANCHO, (periódico) es estra-  
ño que el director no le haya concedido la palabra al  
rudio. No sería cosa nueva. Véase la historia...

Pero no se incomoden ustedes en buscar la cita.  
Hoy mismo, en la vecina ciudad de las bodegas, hay  
un burro que canta: es una especie de fagot de largas  
orejas, y que anda en cuatro pies: es un verdadero as-  
no filarmónico.

En esto únicamente se distingue de un aprendiz  
de trombon.

Arrastrado por el ímpetu de la anterior digresion,  
he abandonado á la coqueta.

Para que el amor sea un bien, es necesario que  
dure poco.

Una mujer constantemente apasionada es una ca-  
lamidad, un cáustico.

Esas mujeres quieren tragarse todo nuestro cora-  
zon. ¿Pueden acaso digerirlo?

La mujer constante, es una sanguijuela siempre  
chupando nuestra alma.

La coqueta es una brillante y lijera mariposa li-  
bando de flor en flor.

Esta comparacion debe conmover á las coquetas...

Pero es el caso que las coquetas no tienen cora-  
zon. Apelo á los que han recibido ealabazas de sus  
lindas manos.

Mas, consolémonos: Si el amor de una coqueta  
es un mal, mejor es que dure poco.

El modo de tener el corazon siempre ocupado, es  
querer á muchas coquetas.

Estoy casi curado del *spleen*.

Y es que he mortificado el amor propio de casi to-  
das las mujeres, lo cual no deja de ser una perversi-  
dad.

Aquí entra aquel principio malo que todos tene-  
mos, segun San Pablo.

Váyase por las muchas veces que ellas nos cruci-  
fican.

Pero hablando sériamente ¡qué adorables son!

¡No sé como hay corazon que no las ame!

¡No sé cómo hay pluma que las satirice!

Las coquetas sobre todo tienen un trato tan agra-  
dable!....

A mí en lo agri-dulce me saben á fresas.

DR. PERO RECIO.

## A ROSA.

Desde los dias de mi tierna infancia,  
amo la noche con profundo amor;  
los tibios rayos de la blanca luna  
muy más me alhagan que la luz de sol.  
Ellos se tienden por el monte y llano,  
y amigos dulces de los vates son;  
porque ellos prestan al dormido mundo



místico velo de ideal color.

Los ví brillar sobre tranquilos mares  
cual la mirada celestial de Dios,  
tristes escombros de ciudades muertas  
he contemplado á su reflejo yo.

Y el alma mia conmovida en tanto,  
su vuelo altivo desplegó mejor:  
luna apacible, solitaria noche,  
¿quién un lenguaje tan divino os dió?

Mas ¡ay! no fúisteis tan queridas nunca,  
ni os esperé con tan inquieto ardor,  
cual hoy que abrasa mi agitado seno  
llama de amores que el amor prendió:  
Cual hoy que viene misteriosa y breve  
tras de vosotras caminando en pos,  
la hora felice de venturas llena  
en que se goza ardiente el corazon.

Hora anhelada, cuando tú te acercas,  
¡con qué impaciencia al moribundo sol  
alzo los ojos, y quisiera entonces  
su lento curso apresurar veloz!

¡Cómo contemplo las distantes nubes  
donde refleja vivo resplendor;  
¡cómo las áuras de mi amada fingen  
los pasos leves y la dulce voz!

¡Cuál los luceros, que á brillar empiezan,  
de su mirada imitan el fulgor!

¡Cómo las ondas del sonoro rio  
corriendo pasan murmurando amor!

¡Qué languidez en el ambiente aspiro!  
¡cómo mi mente alcanza en su ilusion  
la edad futura, que el destino siempre  
siempre á los ojos del mortal veló!

Siento en mi pecho resonar un nombre  
que en mi sueño tambien me acarició,  
un fuego inmenso y misterioso siento  
de vena en vena circular veloz.

¿Sabes qué nombre delicioso es ese?

¿Sabes qué fuego por mi ser cundió?

Rosa, es tu nombre que pronuncia el alma:  
es un delirio que se llama amor.

¿No lo sentiste en tu agitado seno?

¿Nunca tu sueño plácido arrullo

una palabra, un eco vagaroso,  
recuerdo mio, lánguida ilusion?

¿Nunca mi imágen en las ricas nubes  
que de purpúrea luz colora el sol,  
de cerca ó léjos, entre albor ó sombras,  
tu pensamiento cariñoso vió?

Cuando la tierra, como jóven bella  
que orna su sien con una y otra flor,  
miras vestirse de lujosa pompa,  
dime ¿estoy léjos de tu mente yo?  
Si desfallece en el helado invierno,  
y mústio el árbol pierde su verdor,  
¿no piensas tú que sin pasion la vida,  
es como cielo donde falta el sol?

Sí, tu palabra, tu ademan, tus ojos,  
claros espejos de tu alma son;  
ellos me dicen que mi intensa llama  
luce en tí misma con perenne ardor.  
Ellos me dicen que el destino quiso  
juntarnos ¡ay! para gozar los dos  
de ese delirio estático y sublime,

que tú comprendes cual comprendo yo.

Por eso Rosa, de mis pasos siempre  
conoces tú de léjos el rumor:

solo por eso entré la sombra densa  
me vé tu anhelo, si tus ojos no.

Y cuando exhale mi postrer suspiro,  
ruego con ánsia me conceda Dios,  
que esté dormida en el cenit la luna,  
y entre tus brazos deliciosos yo.

NARCISO CAMPILLO.

Sevilla.

## TEATRO PRINCIPAL.

LUCRECIA BORGIA.—ROSSINA PENCO.

Desgraciadamente en España se puede decir, que no existe la verdadera critica musical; y no se crea por esto que queremos dar á entender que no hay entre nosotros personas competentemente autorizadas para poder elevar este ramo de la literatura á la altura á que se encuentra en otras naciones civilizadas, no; es que salvo muy pocas aunque honrosas escepciones, los redactores encargados de este trabajo, son casi siempre legos en la materia, y por lo tanto sus escritos se resienten de la falta de principios musicales tan necesarios para juzgar debidamente del mérito de las obras y de los artistas.

Una prueba irrecusable de lo que acabamos de decir, son esa multitud de criticas musicales que han circulado dias atrás en nuestra poblacion, y de las cuales solo hemos sacado en limpio, que ninguno de sus autores saben lo que se pescan respecto á música, y por consiguiente, las obras y los artistas que han querido juzgar en ellas han salido tan desfigurados de sus manos, que aun á ellos mismo les ha de costar trabajo el reconocerse.

En unas hemos visto una aglomeracion de palabras y términos facultativos tan fuera de lugar, tan poco acertados en su eleccion, que casi casi podemos asegurar que nos ha sido imposible comprender el verdadero sentido de las oraciones; en otras hemos creido encontrar grandes pretensiones en la manera de emitir su juicio, *verdadera novedad en las apreciaciones*, tal cual adjetivo calificativo *sui generis*, y hasta ciertas frases poco convenientes al tratar de una artista cuyo talento privilegiado se encuentra muy por encima de la generalidad del público, y á la que se deben todas las consideraciones que merece el distinguido puesto que ocupa dentro del arte.

De lamentar es, que por plumas tan poco autorizadas en la materia, se emitan juicios que puedan empañar, siquiera sea por un momento, la envidiable reputacion de artistas, cuya carrera es un prolongado triunfo, y que tienen conquistado con tan gloriosos títulos una brillante página en los anales del arte lirico-dramático. Nosotros, que sabemos cuánto talento, cuánta constancia y cuánto estudio necesita el artista para formarse, podemos apreciar á cada cual en lo que vale, y así como tenemos una especial satisfaccion en tributar elogios al verdadero mérito, tambien somos severos, aunque siempre justos, con aquellos que quieren deslumbrarnos con falsos resplandores.

Pero ya es tiempo de que abandonemos estas enojosas digresiones, para ocuparnos de la eminente artista señora Penco, en la ejecucion de la célebre ópera del



malogrado Donizetti, titulada, Lucrecia Borgia.

Creemos que los que hayan leído nuestrar revistas anteriores, habrán podido formar un juicio aprocsimado del mérito y cualidades especiales que adornan a la excelente prima donna, y por lo tanto vamos á tratar solamente de poner en relieve las muchas situaciones en que se ha distinguido en la citada obra.

En la cavatina de salida cantó el recitado con notable maestría, dando el verdadero colorido dramático á cada una de las frases que lo componen, y ocupándose como siempre aun de los mas minuciosos detalles en la parte escénica. El andante, esa deliciosa melodía en cuyas inspiradas notas brota á raudales el sentimiento, fué interpretado de una manera digna por la eminente artista con esa suavidad y esa dulzura que sabe imprimir á su bellísima voz en ocasiones dadas, y que tanta sensacion produce en el ánimo de los espectadores.

En el duetto de tiple y tenor del primer acto, la hemos encontrado á una gran altura, como cantante y como actriz; no se concibe una fisonomía mas espresiva, una acentuacion mas dramática, una sensibilidad mas esquisita. Fiel intérprete del pensamiento de Donizetti, sabe imprimir á cada una de las notas de su canto, esa ternura, esa melancolía que tanto abundan en los conceptos musicales de este ilustre compositor; nada mas tierno que la frase *Oh! quante amarelagrime*, en boca de la Penco, nada mas encantador que la de *Ama tua madre tenero*. Confesamos francamente que no encontramos palabras para poder dar una idea de su mérito como actriz en el concertante del final primero, y decimos como actriz por ser de poca importancia la parte de canto en esta pieza: sería preciso seguir uno por uno todos sus movimientos, copiar todas sus actitudes y aun así nos parecería pálido nuestro relato. Quede consignado, pues, que la eminente artista señora Penco, en Lucrecia, como en todas las obras de su repertorio, es siempre una verdadera notabilidad, digna por todos conceptos de la gran reputacion que goza en el mundo filarmónico.

En el duetto de tiple y bajo del tercer acto, y en el terzetto y duetto final del mismo, despues de encontrarla siempre en situacion, hemos hallado una infinidad de detalles dignos de llamar la atencion, tales como el *E si averso á Gennaro chi vi fé caro Alfonso*, y por el contraste la frase *Non odi pietá*. ¿Puede interpretarse con mas sentimiento *Perdoniam siam clementi del paro*, ni con mas verdad ni mas ira, la inspirada frase *Oh! á te bada*. ¿Quién no se siente conmovido al escucharle prorumpir entre sollozos *Uom crudele mi sento morir*? En el larghetto del trio es indescriptible el acento con que pronuncia *Per quanto sii feroce, ne avrestí orror con me*, es el del alma de una madre que se rebela á la idea de tener que dar muerte á su hijo por su propia mano. En el tan conocido motivo, *Infelice il veleno bebesti*, hay en su voz una angustia, una ansiedad tan indefinible, y caracteriza con tanta verdad la situacion, que es imposible escucharla sin tributarle los aplausos debidos á su génio. Las dos noches que se ha ejecutado esta ópera, ha sido llamada á la escena al final de este acto entre las mas entusiasmadas aclamaciones.

En el final del cuarto acto, es donde se revela la gran artista, en el magnífico parlante *Tu pur qué? non sei fuggito?* en la transicion admirable que hace al decir, *Ah mel ramento, ah! grazie al ciel ne dó*, y sobre todo en el acento desesperado con que dice, *Un borgia sei*. ¿Y qué diremos del ária final, *M'odi ah! m'odi*, cantada con tan notable sentimiento, con tanta inspiracion? Nada

mas elocuente que el silencio; hay cosas que solo se saben sentir.

DULCINEA DEL TOBOSO.

## MESA REVUELTA.

Se prepara para mediados del mes que corre una famosa media corrida de toros. Los vichos serán de una muy acreditada ganadería, y la cuadrilla se divide en el orden siguiente: Espadas: el célebre diestro gaditano, Francisco Ortega (Cuco,) José Giraldez (Jaqueta,) sirviendo de media espada, Francisco Arjona Guillen (hijo.) Entre los banderilleros se hallarán: el Poncho, Morilla, el Malagueño y otros no menos célebres. Picará José Calderon, hermano de Francisco y Antonio, que son dos mozos buenos á caballo delante de las reses. Presenciarán la funcion, Manuel Dominguez, Antonio Sanchez (el Tato,) José Ponce, Antonio Carmona (el Gordito,) y si está en Sevilla, Francisco Arjona Guillen (Cúchares): todos estos diestros, vienen espresamente á ver matar al *Cuco*. Esta corrida es un verdadero acontecimiento tauromáquico. Los aficionados están de enhorabuena. Apresúrese todo el mundo á tomar las localidades, pues la cosa promete un lleno espantoso.

Coje el pañuelo, Pilar,  
Por Santiago mata-moros,  
Y vámonos á los toros  
A ver al Cuco matar.

Es la octava maravilla,  
El Cuco va á hacer primores,  
Pues vienen los matadores  
Flor y nata de Sevilla.

Hemos visto un magnífico album musical titulado *La Andalucía*, escrito por nuestro querido amigo el acreditado profesor don Isidoro Hernandez. Este precioso trabajo, perfectamente impreso en Madrid por el activo editor don Casimiro Martin, ha sido elogiado por algunos periódicos de la corte. Nosotros, que sabemos apreciar el verdadero mérito, no titubeamos en recomendar á los inteligentes la adquisicion de este album, que le ha valido á su modesto é inspirado autor, las mas espresivas felicitaciones de varias personas competentes en la materia.

Se halla de venta en el almacen de música de don Juan Quirell, calle del Rosario.

¡Qué horror! Se nos ha dicho que el señor albeitar del matadero de esta ciudad, ha llevado por reconocer á la gente de pavía, 30 rs. el ciento; cantidad fabulosa tratándose de pavos. ¿Por qué tan caro, señor albeitar?

¡Ay! lleva treinta reales  
Por reconocer cien pavos?....  
Ya lo creo: así me cuesta



El que me comí tan caro.

El año que viene, por el tiempo de la gente pavuna, solicitaré el empleo de reconocedor de pavos, y si me lo dan me armo para las Pascuas.

*Sancho Panza* ha mandado hacer unos zancos para poder andar por las calles de Cádiz en las primeras horas de la noche. Hay ciertos líquidos que afectan á los pies y á las narices. ¡Caballeros, y qué peste! Antes que se construyeran las columnas mingitorias no sucedía así, de modo que ha sido peor el remedio que la enfermedad. ¡Cuándo querrá Dios que no fastidiémos á nuestros lectores hablándoles de cosas tan poco limpias!

*La Verdad*, acreditado periódico político que se publica en Madrid, se ocupa de la empresa de la plaza de toros de Cadiz, en el siguiente suelto:

«Han sido contratados para trabajar en la próxima temporada de toros, por la empresa de la plaza de toros de Cádiz, los espadas José Ponce que tan buenos recuerdos nos dejó en la pasada, por cinco corridas, Manuel Dominguez por dos, Antonio Sanchez el *Tato* y el *Gordito* por otras cinco cada uno. Esperábamos, y los verdaderos aficionados lo desean ver en esta corte trabajar en las próximas Pascuas, al valiente Ponce, sin embargo puede que esto no sea inconveniente para que así suceda.

Los empresarios de Cádiz no reparan en los intereses segun se vé, con tal de presentar en aquella plaza las corridas de toros con todos los requisitos necesarios. Si en la corte hiciesen lo propio, se lo agradeceríamos á los de aquí.

En la primera corrida se lidiarán ocho toros de Miura.»

Celebramos que tengan la aceptacion que justamente merecen de la prensa ilustrada de Madrid y provincias, los inteligentes jóvenes que han tomado el arrendamiento de la plaza de Cádiz, y que tan desinteresadamente arrostran sus intereses por complacer á los aficionados. No dudamos que sus generosos esfuerzos serán premiados con usura por el inteligente público gaditano.

En la noche del 6 del corriente se *ejecutó* en nuestro Teatro Principal, la conocida y popular produccion de Bellini, titulada, *I Puritani*. En cuanto á su representacion, solo se nos ocurre decir, que, al presenciar esta despiadada *tortura*, del inmortal autor de la *Norma*, la Diosa de la música derramó abundantes y sentidas lágrimas, por el cruel sacrificio que se ofrecia ante sus aras, inmolando despiadadamente los oídos de los espectadores. ¡Pobre música! ¡Pobre público.... Se porta la empresa: en nuestro próximo número, le dirigiremos una interpelacion á nombre de varios abonados y de muchos concurrentes. Y basta por hoy, pues bastante nos hemos ocupado de cosas que ni siquiera deberían mencionarse.

## LA AZUCENA DEL VALLE.

NARRACION POPULAR ESPAÑOLA.

por

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

CON UN PRÓLOGO,

por

DON FRANCISCO FLORES Y AREN

Y UN JUICIO CRÍTICO

de

DON JUAN DE ARIZA.

¡¡Cuarta edicion!!

Desde el próximo mes de Enero verá la luz pública por entregas de 16 páginas, en buen papel y con elegantes tipos, esta preciosa novela, que tanta aceptacion obtuvo en la Isla de Cuba.

Se suscribe en la redaccion del *Sancho Panza*, calle de San Miguel, núm. 18.

La entrega costará un real de vellon, llevada á domicilio.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.—En Cádiz, 6 reales al mes, llevado á domicilio.—En provincias 20 reales trimestre adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Cádiz, en la imprenta de *La Ilustracion Gaditana*, calle de San Miguel, número 18.—CORRESPONSALES.—Madrid: don José Maria de Guzman, calle de Santa María, número 3, cuarto segundo, derecha.—Málaga: don Francisco de Moya, Librería Universal, Puerta del Mar, número 15 al 22.—Jerez: don José María Moliné, Tornería, número 1.—Sevilla: Sres. hijos de Fé y compañía, librería, calle de Tetuan, número 19.—Puerto de Santa María: don Francisco Cañas, librería, calle de Palacio.—Las Palmas de Gran Canarias: don Amaranto Martinez de Escobar, administrador del periódico *El Pais*.—San Fernando: don Aldefonso Antonio Ruiz, calle de San Eduardo, número 17.—Vejer: don Eugenio Pradier.—Sanlúcar: don Inocencio de Oña.

### CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Este periódico se publica los dias 8, 16, 24 y 30 de cada mes.—En Cádiz, 6 reales al mes, y 5 recogido en el despacho.—En provincias 20 reales trimestre adelantado.—En Ultramar, 25 reales trimestre adelantado.—El número suelto 2 reales.

DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE:

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

Imprenta de LA ILUSTRACION GADITANA, á cargo del mismo, calle de San Miguel, número 18.